

El Luchador

Redacción, Administración y Talleres: Sagasta 53
Apartado de Correos, 171 Teléfono, núm. 11
(FRANQUEO CONCERTADO)
SUSCRIPCIONES
Alicante, un mes. 2 ptas.
Provincias, trimestre 7'50
Precio del ejemplar, 10 céntimos

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PEREZ
Año XVIII. Núm. 557 ALICANTE Viernes 28 de Febrero de 1930

Firmas EL LUCHADOR

SIGNOS

El bloque de los prudentes

Por LUIS ARAQUISTAIN

El mito, como la utopía, es la parábola que describe la ilusión política antes de caer en la realidad histórica. No se da en un lejano blanco apuntándole derechamente, sino apuntando más arriba, en un punto imaginario, para que el proyectil, recorrida su curva trayectoria, hiera el punto real requerido. Nadie negará el poder mítico de unas Cortes Constituyentes, que ahora preconizan algunos; pero el error —o más bien la cautela— está en confundir—o en simular que se confunde—el arma, que son las Cortes, con el blanco, que es el propósito constituyente. Y el propósito real cuajará después de unas Cortes Constituyentes; pero ese propósito real será el resultado de los previos propósitos ideales de todos los ciudadanos, de la voluntad y el ojo con que todos y cada uno carguen y disparen el arma. Cortes Constituyentes, bueno; pero ¿para qué Constitución?

Es muy cómodo hablar de la soberanía del pueblo, inhibiéndose de la función de ilustrarle con el propio criterio los que tienen el deber de hacerlo. Dejémoslos de ficciones. Nadie que tenga la cabeza en su sitio, es decir, sobre los hombros del siglo XX, disputa ya la soberanía del pueblo: pero nadie que no sea imbecil de nacimiento o charlatán de profesión ignora tampoco que el ochenta o el noventa por cien de los electores, en ningún pueblo de la tierra, sabría qué hacer con su soberanía si los candidatos, los partidos y los periódicos no los guiaran con su razón y su consejo. Un pueblo es, en su mayoría, un soberano pasivo que hay que poner en movimiento y dotar de conciencia política hasta en los menores problemas nacionales. ¿Cómo pretender otra cosa en un problema básico del Estado como es la forma de gobierno?

Imaginemos un a cuestión así en Inglaterra, pongamos por país eminentemente político. La hipótesis, huelga decirlo, es un absurdo histórico. Yo no sé de ningún pueblo que haya hecho una revolución desde las urnas. Las revoluciones se hacen antes y las urnas las sancionan después mediante Parlamentos constituyentes. No hizo el Parlamento la revolución inglesa ni la francesa, sino Cromwell la primera en los campos de batalla y el pueblo de París la segunda en las calles. Ni el Parlamento derrocó a Napoleón III, sino el ejército prusiano en Sedan. Ni puso en fuga a Isabel II de España y a Guillermo II de Alemania, sino unos generales insurreccionados a la primera y la victoria de los aliados al segundo.

Ésta por verse que una nación pase de una forma de gobierno a otra por sufrágio popular. Se ha citado estos días el caso de la República española, proclamada por votación parlamentaria; pero no hay que olvidar que el trono no cayó entonces por ninguna acción revolucionaria del pueblo ni del Parlamento—y todavía se sufren las consecuencias de que no fuera así—, sino porque lo abandonó, con asco y desprecio, el rey Amadeo; que no es lo mismo. Las repúblicas que se instauran por abdicación de la corona—acto muy distinto del de una abolición—suelen tener vida harto precaria.

A caso sea la monarquía inglesa la única destinada a desaparecer permanentemente por un fallo electoral. Supongamos que una crisis del Estado obligara a Inglaterra a convocar unas elecciones constituyentes. Nadie recataría su opinión, desfilándola a los resultados de las urnas. Al contrario: esos resultados reflejarían la actividad previa de todos y cada uno de los ciudadanos.

DESDE PARIS

Los hombres nuevos de Francia

Hay algo cambiado en Francia. Desaparecen, se retiran los viejos hombres que han gobernado durante cerca de medio siglo. Surgen hombres nuevos que recogen su herencia, que siguen su acción y guardan el tesoro de sus ideas. El régimen se renova, se inyecta sangre joven.

Gobernó Herriot poco después de cumplir los cincuenta años. Vuelve a gobernar Tardieu, que tiene cincuenta y tres. Ha gobernado—luchando con muchos obstáculos—Chautemps, que cuenta cuarenta y cinco. Daladier, que ya recibió una vez el encargo de formar Gobierno, que lo presidirá algún día, tiene la misma edad. Con Tardieu han sido ministros varios jóvenes. Jóvenes son también otros ministros del pasado Gobierno. Son los cadetes de la República, formados en el Parlamento, en las luchas políticas de un régimen democrático; gente estudiosa e inteligente, preparada para el Gobierno en los trabajos de las Comisiones parlamentarias, en las secretarías de las Conferencias internacionales, en organismos públicos donde han hecho su aprendizaje.

Los viejos equipos habían sido retenidos en el Poder por la guerra y sus consecuencias. Pero se van clarando sus filas. Se ha retirado ya de la política Barthou, el Romanones francés. La enfermedad ha jubilado a Poincaré que no quiere volver al Gobierno, que volverá, en último caso, al Eliseo. Millerand es senador, pero ya no existe. Muró políticamente al ser expulsado de la presidencia de la República. Cailhau intenta sobrevivir a su existencia melodramática, guñolesca, mas difícilmente volverá a gobernar.

Sólo Briand continúa al pie del cañón, imagen que escandalizó al hombre de Locarno y de Ginebra: «¡Atrás los fusiles, las ametralladoras, los cañones!» Pero Briand está más allá de la política. Es el embajador permanente de la paz. Cuando termine su misión en las Conferencias internacionales, cuando la guerra esté liquidada, Briand se retirará. Ya le hubiera cedido el puesto a Paul Boncour si los socialistas se hubiesen decidido a gobernar.

Los viejos de la República han gobernado en momentos terribles y magníficos, distintos a los actuales, más agitados por las grandes ideas y por los entusiasmos populares. Atravesaron la tormenta pavorosa de la guerra. Continuaron la historia de Francia. Supieron guardar la República y el Parlamento.

La soldadura con los hombres nuevos se hace de modo insensible, gracias al Parlamento y a la República, al régimen democrático de Francia, que, a pesar de los cambios de Gobierno, mantiene la continuidad de la política francesa como no lo lograron otros regímenes más personalizados, ¡Qué contraste con España, donde tanto se busca a los hombres nuevos, sin encontrarlos, donde el absolutismo ha cortado los brotes políticos, ha impedido la formación de un equipo de gobernantes forjados en la lucha!

En Francia la antorcha pasa, sin apagarse, de las viejas manos de los hombres de ayer a las manos jóvenes de los hombres de mañana. ¡Antorcha republicana, cuya llama, avivada por la carrera hacia el futuro por el aire libre de la calle, ilumina al pueblo, le señala su ruta, lo guía hacia sus destinos maravillosos!

Paris-Febrero

CARLOS ESPLÁ

Para EL LUCHADOR

Reflejos de Madrid

Ya habló Sánchez Guerra

Por J. PEREZ DOMENECH

I
La explicación de la muerte del conde de Villamediana, y la causa de la Dictadura de Primo de Rivera, el orador la ha condensado de balísticamente en estas letrillas.

II
Pero, ¿hay cábala? Todos estábamos en el secreto. He aquí un embozo.

III
Sánchez Guerra no es republicano; pero es hombre fiel a las cosas sustantivas. Los apellidos—parlamentarismo, constitucionalismo—son la única sustentividad de su existencia ciudadana.

IV
Sánchez Guerra no es republicano, pero si España quiere República, ¿por qué ha de oponerse él a lo que España quiera?

V
«Las Monarquías—acaba de decir—exigen a los Jefes de Gobierno lealtad, probidad, honor. El que en nombre del trono tomó el juramento, también compromete su honor, probidad y lealtad.»

VI
«¿Qué debe hacer cuando uno cualquiera de los que juran falta a su juramento?
No más servir a señores que en gusanos se convierten. Dicen el duque de Rivas y el orador.

VII
El público—océano presto a encresparse—sigue a Sánchez Guerra con ojos y oídos fiebles. Rumores. Vivas. Aplausos. Alguna interrupción. Lerroux, con los cabellos grises también, pero con los ojos cargados de mocedad, dice no sé qué frase desde su palco.

VIII
Sánchez Guerra no es epuliano, pero político de médula, no puede negar las realidades, ni la fuerza arrolladora de las realidades. La evidente y progresiva

Panoramas

El justo y necesario complemento del entusiasmo que nuestras juventudes sienten por el triunfo de las ideas de libertad y humanidad, ha de ser su formación interna.

Magnífico es el espectáculo que se nos ofrece. Aquella indiferencia tan careada por el enemigo común, no existe, no podría encontrarse en parte alguna.

Al menor llamamiento de la conciencia nacional, surge vibrante y generoso el esfuerzo de la joven voluntad.

Verdaderamente España es el país de las inagotables energías. Aquí no cabe la disgregación por inercia, que el cuerpo ciudadano se revuelve violento cuando siente la picadura del aguijón de la llamada imperiosa.

Venceremos...

Y vendrá la calma a marcar las normas futuras.

Entonces, más que nunca se hará precisa, indispensable, la intensa labor de reeducación de las multitudes, la formación ideal de la juventud libre, de la niñez inconsciente.

Y el porvenir será nuestro. Y la recuperación efectiva de nuestra personalidad social, un hecho.

Los prejuicios y rutinas que anidan en el cerebro humano, gracias al constante e interesado afán de los oscuros y fatídicos apóstoles, se disparan cual humo impelido por el huracán.

El libro de la razón, meditado, social, humano, realizará el trabajo evolutivo y los hombres futuros no creerán las utopías de los negociantes en la fé.

Ello será tarea del libro de la razón que ocupará su puesto indiscutible y que como antorcha potente alumbrará a las generaciones con irradiación sublime, con magnas e incontrovertibles ideas de libertad y justicia.

Y al fin la verdad vivirá entre los hombres su vida perfecta con la grata compañía del amor y de la suprema armonía social.

Nadie lo dude. Como la aurora marca el fin de las tinieblas y la proximidad del día, nuestro resurgir ha de anunciar la muerte del absurdo y de los odios de clase y del contubernio defensivo de la religión y la tiranía, iniciando la gestación de las inefables claridades inmeditadas, preludio divino del maravilloso nacimiento de la era de luz y de salud.

Para ello y hoy más que nunca, debe la izquierda española permanecer estrechamente unida. Pues que el propio anhelo mueve los resortes de la voluntad de los varios sectores progresivos, justo es que recibamos el legado con disciplina unión y fe aplique mos unánimes los oportunos cuidados y atenciones.

SADINA BELTRÁN.
Cullera febrero 930.

Roedora tenacidad y paciencia benedictina

Por W. ANDRADE LARREGUI

Viendo las mil dificultades que retardan el desenvolvimiento de la vida social; observando el daldalo de escollos por donde navegá y que la obligan a avanzar a solo «cuarto de máquina»; sintiendo tantas trabas, soportando tantas fuerzas contrarias... ¡cabe presumir que aún está algo remoto el advenimiento de la Comunidad humana! Y estando en tal lejanía, viendo que nosotros y quizá nuestros inmediatos descendientes no hemos ni han de recoger la cosecha venturosa de la semilla vertida ¿procede que así nos abrosemos en el fuego de una inútil impaciencia, devorando una vida avinagrada? ¿Lograremos por ello modificar la pauta inflexible, variar el compás a que se han sujetado todas las intensas renovaciones sociales?... Apartamiento del bien apetecido que lejos de aliviar los resortes dinámicos, debe acrecer el rigor volitivo y el afán de defender la simiente echada al surco de la conciencia colectiva.

Toda presión tiene su limite y todo espacio su obligado consumo de tiempo. Así, pues, apartémonos del loco intento de querer anticipar una fructificación que hade hacer su jornada y advenir a su tiempo. Si seguimos forzando, correremos el riesgo de trocar en desgraciado aborto lo que será, llegada la hora, un parto sorprendente...

Las impaciencias, las precipitaciones han sido casi siempre campinos directos al desastre. Es imperioso frenar los nervios, para no perder el acorde orquestal. Urge, por tanto, separar de la má-

Para EL LUCHADOR

RECETA SALUDABLE Y OPORTUNA

RECETA SALUDABLE Y OPORTUNA

Solo hay un punto en el magno problema que exige inmediata solución, y es el contenido en el conocido aforismo: «Primero vivir; luego filosofar». Si, lo primero es vivir la vida orgánica; resolver el caso perentorio de la flotabilidad; que el hombre pueda reponer el desgaste diario que el arrastre fatigoso del carro de su vida le origina, que tenga su monolito de lana para pernoctar y un plato nutritivo que levante «calorías» en su sensitiva caldera; que se sienta en perfecto equilibrio para cruzar el trémulo alambrado de la existencia; que se contemple digno, ocupando habitación humana, no un cubil; que deje de pensar que la vida es pare él una condenación, un anticipo del Infierno; que se les quite el agobio de sentirse carne esclava; que esto ocurra lo más inmediatamente posible y luego... venga el filósofo, la investigación de la causa de las cosas, hágase con la calma precisa el análisis reflexivo y tenga lugar la espera paciente del estallido del huevo que hoy maternalmente cubrimos...

W. ANDRADE LARREGUI

Para EL LUCHADOR

Alerta... Alerta

La dictadura ha dejado de existir, para entrar en plena normalidad y vigor la Constitución del 76. Esto es lo que por todas partes se oye decir, con la natural alegría y satisfacción, de todos los hombres verdaderamente democratas.

Pero no echemos las campanas al vuelo, porque decir las cosas cuesta menos que hacerlas. Lo único verdad, es que volvemos a las mismas, que antes del golpe de Estado. Pero no por esto tenemos que amilanarnos, los que verdaderamente sentimos el ideal de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Los viejos partidos, o los políticos viejos, los que han mangoneado, antes y después con la Dictadura, volverán ahora, a ocupar Ayuntamientos, Diputaciones y todos los cargos, donde hay algo que sacar de producto; ya los conocemos, son los que no tuvieron valor cuando el golpe de Estado, de defenderse, ni de la más mínima señal de vida; son los que al cesar la Dictadura han negado pertenecer a ella, no teniendo el valor cívico por lo menos, de defender a su Jefe, siquiera fuera por agradecimiento a los banquetes que se han dado, a costa de los presupuestos municipales, y son los que en un día no lejano, piensan también, lo que pronto van a ser; son, en fin, los eternos vampiros, que no tienen ningún ideal, que solamente aspiran a vivir a costa del pobre Juan Español.

Pero los tiempos han cambiado y no se dan cuenta que la generación actual cuenta con miles de votos, puros, sin mancha, que aún no han hecho uso, del sagrado derecho del voto y que esperan impacientes el día solemne, que como ciudadanos conscientes, vayan a depositar su voto virgen, por los hombres que profesen y sientan un ideal.

Los viejos políticos del pucherazo están preparando las huestes

para lanzarse a la conquista del poder. Alerta... hombres de Ideal Republicano, para que cuando llegue la hora, no se ¡vayan, como ya han ido dos veces; la tercera debe ser la última y definitiva por el empuje de nuestra fuerza.

CRISTÓBAL BAUS CARBONELL.
Novelda, 21-2-30.

El discurso de Sánchez Guerra en Alicante

Aquí, como en toda España, existía enorme expectación por conocer el discurso del ilustre expresidantedel Consejo D. José Sánchez Guerra. EL LUCHADOR, para satisfacer ese justificado anhelo de la opinión alicantina, envió a Madrid a su redactor señor Alonso Mallol, quien, telefónicamente, nos envió un exacto extracto del discurso del señor Sánchez Guerra y las opiniones emitidas por don Alvaro de Albornoz, don Marcelino Domingo y don Alejandro Lerroux. La información de nuestro querido camarada, publicada en la edición de anoche, obtuvo un éxito enorme, sin precedentes en la prensa local. El público invadió nuestra Redacción y talleres, se estacionó frente a nuestra casa, arrebatando de las manos de los vendedores los ejemplares de EL LUCHADOR. La tirada, aumentada extraordinariamente, se agotó rápidamente.

Signamos nuestra satisfacción y gratitud por la halagadora forma con que ha sido correspondido el esfuerzo que realizamos ayer.

Lea usted nuestro resumen de noticias en las columnas luminosas de la Rambla

